

# **BALANCE DEL BALLOTAGE PRESIDENCIAL ARGENTINO**

**22 DE NOVIEMBRE DE 2015**

***Autor: Patricio Giusto***

*Director de Diagnóstico Político*

[pgiusto@diagnosticopolitico.com.ar](mailto:pgiusto@diagnosticopolitico.com.ar)

Mauricio Macri, Jefe de Gobierno porteño y líder de la colación opositora Cambiemos, fue electo Presidente de la Nación en un histórico ballotage, tras derrotar al oficialista Daniel Scioli (Frente Para la Victoria) por 51,4% a 48,6% de los votos.

Fue el primer ballotage de la historia argentina, ya que hubo otros dos que se frustraron. En 1973, el radical Ricardo Balbín desistió de participar luego de ser derrotado en primera vuelta por el peronista Héctor Cámpora, por 49,6% a 21,3% (Cámpora necesitaba 50% para imponerse de manera directa). Carlos Menem hizo lo propio en 2003, tras triunfar en la primera vuelta sobre Néstor Kirchner, por 24,5% a 22,2%.

El margen del triunfo de Macri sobre Scioli (apenas 2,8%) fue menor al esperado, teniendo en cuenta los sondeos de opinión previos, los cuales preanunciaban una diferencia mucho mayor. En lo que fue una constante a lo largo del extenso año electoral, otra vez las principales encuestadoras fueron noticia por sus amplios yerros. Y su impacto no es menor, porque han influido creando climas de expectativas a favor o en contra de los candidatos. Lo padeció Scioli en la primera vuelta, cuando le ganó a Macri por mucho menos margen del que indicaban los sondeos.

## **El balance de los resultados en los principales distritos**

Respecto a la primera vuelta electoral del 25 de Octubre, Macri sumó más de 4 millones de sufragios, contra 2,7 millones de Scioli. El porteño capitalizó ampliamente los votos del peronista opositor Sergio Massa (tercero en la primera ronda), afianzando su supremacía en la zona centro del país y ratificando su crecimiento electoral en la provincia de Buenos Aires (37% del padrón). Allí, el actual gobernador bonaerense consiguió volver a imponerse sobre Macri, aunque esta vez por una estrecha diferencia:

51,1% a 48,9%. Scioli repitió amplios triunfos en la mayoría de los populosos partidos de la Primera y Tercera sección electoral, pero Macri contrarrestó con victorias en prácticamente todos los partidos del interior provincial.

En suma, Cambiemos ganó en 9 de las 24 provincias, cuando el 25 de octubre lo había hecho sólo en 5. Córdoba volvió a dar otra exhibición de anti-kirchnerismo: En el segundo distrito del país (9% del padrón), Macri obtuvo cerca del 72% de los votos, ampliando significativamente lo que ya había sido su mejor resultado en la primera vuelta. A su vez, el líder de Cambiemos logró triunfos importantes en Santa Fe y Entre Ríos (en torno a los 10 puntos de diferencia), provincias gobernadas por el Socialismo y el kirchnerismo, respectivamente.

En la Capital Federal, Macri alcanzó el 64% y se acercó al techo electoral histórico logrado en el ballottage por la Jefatura de Gobierno de 2011, contra el kirchnerista Daniel Filmus. Idéntica cifra consiguió en San Luis, bastión del peronismo opositor de los hermanos Adolfo y Alberto Rodríguez Saá.

La ola amarilla que atravesó la zona centro del país se completó con triunfos contundentes en Mendoza (57% a 42%), provincia gobernada a partir de diciembre por el radical Alfredo Cornejo, aliado de Cambiemos. Gerardo Morales, otro gobernador electo del radicalismo, allanó el triunfo de Macri en Jujuy. Se trata de una provincia de bajo caudal electoral (1,5% del padrón), pero de gran simbolismo político, tras haber terminado Morales con 32 años de hegemonía peronista.

Finalmente, Macri celebró inesperados triunfos en La Rioja (56% a 43%), gobernada por el kirchnerismo; y en La Pampa (51% a 49%), donde a partir de diciembre gobernará el peronista opositor Carlos Verna. En las provincias del Noroeste, Noreste y de la Patagonia, Scioli volvió a ganar con claridad. La diferencia osciló desde los 7 hasta los 45 puntos conseguidos en Santiago del Estero. Sin embargo, esos triunfos no le alcanzaron a Scioli para compensar los buenos resultados de Macri en distritos electoralmente mucho más relevantes.

### **El significado político del histórico triunfo de Macri**

El cambio que representa el triunfo de Macri tiene un enorme significado político. Cambiemos es la primera coalición política no liderada por el PJ o la UCR que asume la Presidencia en Argentina desde la década de 1930. Desde ese entonces, interrupciones militares de por medio, sólo fueron consagrados por el voto popular presidentes peronistas o radicales.

Mediante la conformación de Compromiso Para el Cambio en 2002 y luego el PRO en 2005, Macri inició la lenta pero constante construcción de una fuerza política nacional alternativa, por fuera de las estructuras tradicionales del PJ y la UCR. Algo que varios líderes de centroderecha ya habían intentado sin éxito en anteriores oportunidades. Por mencionar los casos más recientes: Julio Alsogaray (UCeDé) en 1989, Domingo Cavallo (Acción Por la República) en 1999 y Ricardo López Murphy (Recrear) en 2003.

Es destacable la perseverancia personal de Macri y sus innegables aciertos en cuanto a la estrategia política y comunicacional para el logro del objetivo presidencial. Además, Macri supo aprovechar el contexto de profundo desgaste del oficialismo tras 12 años en el poder, la fuerte fragmentación del Partido Justicialista y la virtual desaparición de la UCR como fuerza política nacional.

Pese a fuertes cuestionamientos internos y externos, Macri acertó al apostar a una alianza con Elisa Carrió (Coalición Cívica) y Ernesto Sanz (UCR). Asimismo, de acuerdo al balance final, hizo lo correcto a la hora de rechazar un acuerdo electoral con Sergio Massa. En esos aciertos, mucho tuvieron que ver referentes clave de su equipo, especialmente Marcos Peña, jefe de campaña y futuro Jefe de gabinete Macri. La contracara del éxito de Macri fueron la Presidenta Cristina Kirchner y su espacio político, que nunca se mostró completamente unido para apoyar a Scioli.

### **El nuevo mapa político en las provincias y el Congreso Nacional**

Macri tendrá el desafío de gobernar con un mapa político inédito, a priori favorable para el afianzamiento de su liderazgo y concreción de planes de gobierno. Manejará la Nación, pero también controlará la provincia de Buenos Aires, con María Eugenia Vidal (la gran revelación de la elección); y la Ciudad, a través de Horacio Rodríguez Larreta. A su vez, Macri tendrá tres gobernadores radicales aliados: Alfredo Cornejo (Mendoza), Ricardo Colombi (Corrientes) y Gerardo Morales (Jujuy).

No obstante, el mapa de aliados podría ampliarse con gobernadores del PJ no kirchnerista, como Juan Schiaretti (Córdoba), Carlos Verna (La Pampa) y Alberto Rodríguez Saá (San Luis). También podrían sumarse a este lote el neuquino Omar Gutiérrez, del partido provincial MPN, y el socialista santafecino Miguel Lifschitz. Y no hay que descartar como potenciales aliados a gobernadores hoy kirchneristas, quienes huérfanos políticamente a partir de diciembre podrían evaluar más conveniente aliarse a Macri. Todo ello en un contexto de crecientes necesidades financieras para muchos de esos distritos.

Esos posibles reacomodamientos políticos a nivel provincial seguramente tendrán su correlato en la reconfiguración de los bloques del Congreso Nacional. Por ello, no tiene mucho sentido analizar la foto de la conformación legislativa a partir 10 de diciembre, en la cual el kirchnerismo contará con la primera minoría en Diputados y tendrá mayoría en el Senado. En principio, es altamente probable la concreción de un gran acuerdo legislativo de Cambiemos con el bloque de Sergio Massa. Eso le permitiría a Macri controlar, al menos, la Cámara de Diputados.

### **Economía y paz social, dos grandes desafíos para la primera etapa Macri**

Macri asumirá la Presidencia de la Nación con una pesada herencia a cuentas, de la cual se destacan dos grandes desafíos, íntimamente relacionados, a afrontar en la primera etapa de gestión.

**Economía:** El kirchnerismo deja la economía del país en un estado muy delicado. Entre los graves problemas a resolver se destaca la alta inflación, en torno al 25% anual (una de las tasas más elevadas del mundo). Relacionado a esa cuestión, hay que frenar la caída de reservas financieras, como así también el desplome de la actividad económica y de las exportaciones. También se necesita sanear el creciente déficit fiscal, exacerbado por la emisión monetaria descontrolada y una descomunal masa de subsidios ineficientes. Por otra parte, Macri ya planteó la necesidad de liberar el cepo cambiario (en principio, se haría manera gradual), como así también las restricciones a las importaciones. Todo esto ha traído como consecuencia un aumento en los niveles de desempleo, pobreza y exclusión, hoy equiparables a los registrados a fines de la década del '90.

**Paz social:** ¿Podrá Macri lograr los acuerdos y consensos necesarios con los diversos sectores económicos, sindicales y sociales del país, para poder garantizar la gobernabilidad y la paz social? El líder de Cambiemos asumirá con las confederaciones sindicales divididas y con una agenda de reclamos salariales y laborales que se ha venido postergando, a la espera del nuevo Presidente. La inminente reapertura de las paritarias con los principales sindicatos será, sin dudas, una de las primeras pruebas de fuego de su gestión. Por otro lado, Macri deberá resolver qué hacer y cómo relacionarse a partir de ahora con las mega-organizaciones sociales que fomentó el kirchnerismo, a fuerza de millonarios planes y subsidios. Una bomba difícil de desactivar.